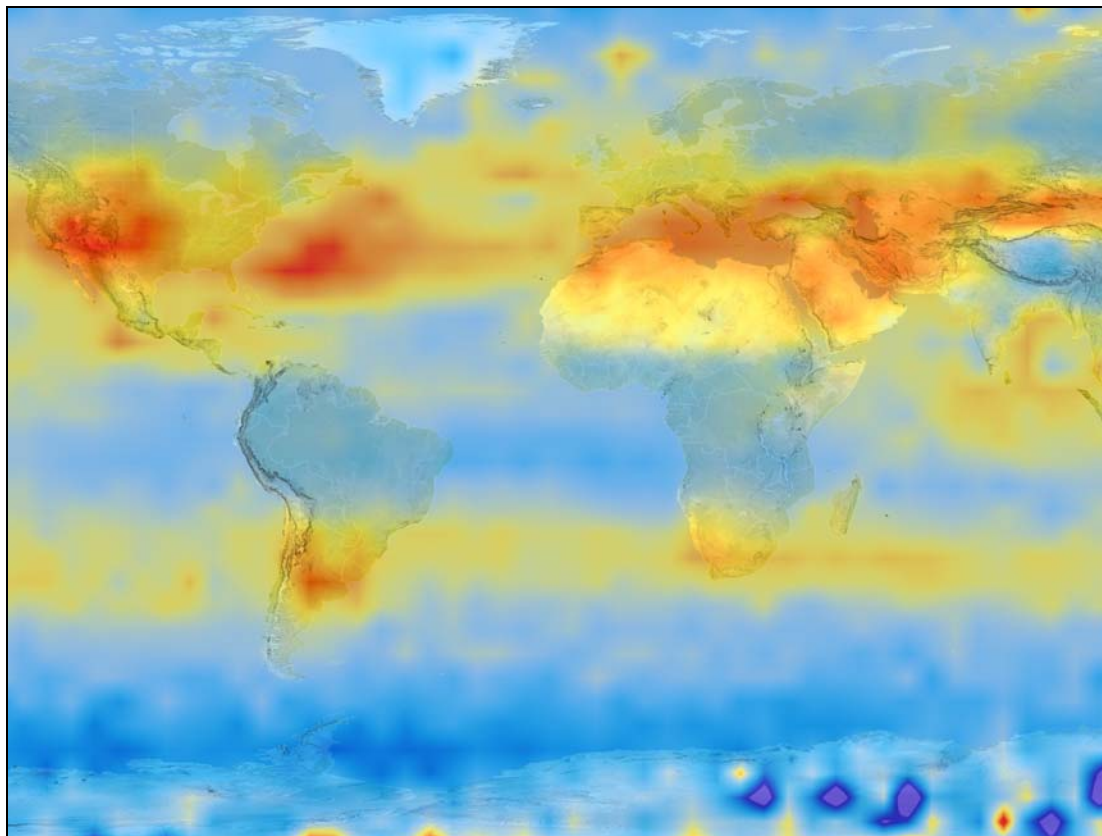


La dinámica de la coyuntura energética mundial

La dinámica de la coyuntura energética mundial

Por *Gustavo Lahoud*
Buenos Aires, Abril de 2009



Emanaciones de gases tóxicos resultantes de la explotación y consumo de hidrocarburos. Foto: National Aeronautics and Space Administration (NASA). Gentileza del Departamento de Tecnología Aeroespacial del CLICET.

Presentación

En el actual panorama de la coyuntura energética mundial es posible identificar una serie de procesos que son producto de una multiplicidad de cambios de diverso origen que se están desplegando en el sistema internacional. En tal sentido, una línea de argumentaciones sostiene la necesidad de encarar un cambio paulatino y sostenido en los patrones de producción de energía fuertemente vinculados a los combustibles de origen fósil. El motivo central de estas posturas está íntimamente imbricado con la profundización de dinámicas políticas, económicas, sociales y ambientales que están consolidando presiones crecientes sobre el acceso a los recursos naturales renovables y no renovables y, entre ellos, los energéticos en primera medida.

Los Estados Unidos -con la flamante administración Obama- y la Unión Europea son dos de los actores que parecen estar incorporando crecientemente en sus planificaciones estratégicas la necesidad de propender hacia una matriz energética más diversificada que asegure una menor dependencia en el mediano y largo plazo de los hidrocarburos (petróleo, gas natural y carbón mineral), recursos estratégicos y naturales no renovables.

Por otro lado, y simultáneamente a estos diagnósticos, estos mismos países y otros del mundo subdesarrollado están profundizando líneas de planificación relacionadas con la búsqueda de fuentes alternativas de energía primaria (particularmente nuclear, eólica y solar) y secundaria (biocombustibles e hidrógeno vehicular).

Sin embargo, desde otro plano de análisis, la reflexión sobre la energía está fuertemente influida por una mirada de carácter geopolítico y geoestratégico que, al maximizar las apuestas de distintos países por el dominio y control de recursos estratégicos que son cada vez más escasos, ha provocado, simultánea y paulatinamente, cambios notables en la configuración de los actores del proceso productivo de los hidrocarburos en el nivel mundial.

En función de todo ello, y ante la necesidad de adoptar una mirada más comprensiva de los procesos actualmente en marcha en materia de políticas energéticas, se estima imprescindible caracterizar brevemente los factores resultantes de la situación energética mundial que sirven de contexto a las decisiones tomadas por los distintos Estados nacionales.



Principales determinantes de la situación internacional

Uno de los principales interrogantes de la presente coyuntura es el nivel de desafíos de carácter estructural que la actual dinámica mundial -vista desde un punto de vista integral- está imprimiendo en el esquema de producción capitalista fuertemente imbricado con el paradigma fósil dependiente en materia de generación de energía, vigente desde hace más de 70 años.

En este aspecto, y al hacer referencia al carácter integral del análisis, nos encontramos con un escenario mundial cuya matriz productiva ha consolidado, por un lado, la sobreexplotación de los recursos minerales y energéticos fundamentales para el funcionamiento de la economía mundial (particularmente los hidrocarburos como las fuentes más relevantes) y, por el otro, un escenario de creciente escasez de fuentes de recursos naturales no renovables, afectados estructuralmente por un ciclo extractivo transnacionalizado que ha acelerado la dinámica fragmentaria y centrífuga del proceso sobreexplotación-escasez.

Participación porcentual de las fuentes de energía primaria en la Oferta Mundial de Energía en 2006 y proyección al año 2030

Fuentes de Energía Primaria	2006		2030	
Petróleo	81,0	34,4	82,0	31,5
Carbón Mineral		26,0		28,2
Gas Natural		20,5		22,3
Energía Nuclear	19,0	6,2	18,0	4,8
Hidroenergía		2,2		2,4
Energías y Combustibles Renovables		10,7		10,8
TOTAL	100,0		100,0	

Nota 1. Las formas de energías y combustibles renovables incluyen: biomasa, biocombustibles, eólica, solar, geotermia, etc.

Nota 2. Cabe destacar que la alta dependencia hidrocarburífera de la economía mundial denota una preocupación muy seria, cuando se observa que los horizontes de vida de las reservas comprobadas mundiales de petróleo y de gas natural alcanzan para 40 y 60 años, respectivamente, al nivel de extracción actual.

Fuente: elaborado por Ricardo De Dicco (CLICET) en base a datos de la IEA.

En segundo lugar, y ligado intrínsecamente al punto anterior, asistimos a una revalorización -leída en términos geopolíticos- de áreas geográficas del sistema internacional que son críticas tanto desde el punto de vista productivo -lo cual impacta directamente en los niveles esperados de oferta de recursos energéticos abundantes- como desde la problemática de la logística a gran escala de los recursos extraídos, sean éstos materias primas o insumos y/o bienes intermedios con niveles diferentes de valor agregado y procesamiento productivo (piénsese en los



subproductos derivados del petróleo y del gas natural, así como también los de la industria petroquímica).

Esta arista de la coyuntura energética actual, ha sido uno de los factores clave que han operado detrás del conflicto entre Rusia y Ucrania en los últimos tres inviernos boreales (2007-2009), ya que el enfrentamiento de fondo estaba y está vinculado a la problemática de la **seguridad energética** vista desde dos dinámicas centrales y simultáneas.

Por un lado, la confiabilidad en el abastecimiento de los recursos hidrocarburíferos como base material insustituible para la continuidad y profundización del ciclo productivo y, por el otro, la seguridad en el transporte de gran escala de los recursos energéticos, todo lo cual está cruzado, además, por la existencia de proyectos gigantescos de inversión en exploración, extracción, refinación, transporte y distribución de hidrocarburos que tienen su epicentro estratégico en la amplia región de Europa Central, los Balcanes y la región más alejada pero no menos crucial del Cáucaso.

En concreto, todo ese gran espacio euroasiático -que conforma el *hinterland* geoenergético más vasto y rico del sistema internacional- sigue constituyendo un área plagada de conflictos complejos en los que la problemática energética puede erigirse, potencialmente, en un factor desencadenante de una dinámica de enfrentamientos que reproduzcan condiciones aún más graves de inestabilidad político-institucional y económico-comercial-financiera, con impactos indudables en el orden mundial.

Por otra parte, desde mediados de 2008, comenzó a profundizarse un proceso de reversión de la tendencia alcista de los precios de los hidrocarburos y las materias primas, cuyos componentes centrales han estado crecientemente vinculados al juego especulativo que, en los grandes mercados mundiales, sirvió como vía de escape a la gran crisis financiera ligada al estallido de las burbujas bursátiles e inmobiliarias.

Esta situación sigue aún hoy impactando en las transacciones mundiales y regionales de los hidrocarburos y materias primas en general, ya que esta reversión de la tendencia en materia de precios no parece haber encontrado un piso definitivo en la valorización de los mencionados recursos.

Huelga decir que, en lo que respecta a la dinámica económico-comercial y financiera de los recursos hidrocarburíferos, la continuidad de esta creciente inestabilidad está impactando fuertemente en las proyecciones presupuestarias de muchos gobiernos que dependen estratégicamente de sus exportaciones de hidrocarburos.

Asimismo, otro de los sectores que están fuertemente comprometidos en términos de una visión prospectiva en materia hidrocarburífera, es el área de planeamiento de las inversiones de mediano y largo plazo que las principales compañías internacionales pretenden encarar.

En tal sentido, y ante la presión del escenario geopolítico ligado a la sobreexplotación-escasez y a los conflictos crecientes en áreas geoestratégicas del



sistema internacional, se han acelerado, en los últimos años, los proyectos de inversión a gran escala en prospección y exploración en áreas off-shore en las principales cuencas productivas del mundo y en otras regiones que aparecen con proyecciones extractivas promisorias.

Como contrapartida de ello, buena parte de los yacimientos actualmente en explotación, afrontan una problemática estructural ligada a la declinación creciente de los niveles de reservas comprobadas (las realmente existentes) en los inventarios oficiales, lo cual impacta de manera cada vez más acuciante sobre los niveles de extracción necesarios para sostener la dinámica productiva mundial.

Por cierto, el avance y difusión de la crisis económico-financiera está impactando -de una manera que, dada la profundidad de la misma, es difícil predecir con precisión- tanto en la prospectiva de inversión en los grandes proyectos hidrocarburiíferos como en los niveles de extracción esperables en los grandes jugadores globales, particularmente del petróleo y del gas natural, entre los se destacan los países miembros de la OPEP, que han consolidado una estrategia de férreo control de las cuotas de extracción a fin de frenar la tendencia bajista en los precios a partir de la difusión de la crisis económico-financiera y el consecuente estallido de las burbujas especulativas.

Finalmente, las empresas nacionales productoras de hidrocarburos, que constituyen un conglomerado de poder incuestionable en términos de su peso específico en el escenario geoestratégico de la energía a nivel mundial, han consolidado su rol en toda la cadena del mercado de los energéticos fósiles, desde los proyectos de exploración y extracción hasta las crecientes inversiones en infraestructura de refinación, transporte y distribución de los combustibles.

Es importante señalar que esta arista de la presente coyuntura, dominada crecientemente por el mayor peso de las compañías petroleras nacionales en lo que respecta a las decisiones estratégicas en el plano de las políticas energéticas, se ha consolidado a partir del rol planificador e interventor que, en materia económica, han tomado los gobiernos de países subdesarrollados ricos en términos de dotación de materias primas estratégicas.

En efecto, desde la Federación Rusa, pasando por potencias medias regionales de creciente influencia mundial como China, India o Brasil, hasta otros Estados nacionales que se proyectan como potencias intermedias de creciente peso geopolítico vinculado a los energéticos fósiles, como Venezuela, Irán, Indonesia, Malasia, Nigeria -por citar sólo algunos de ellos-, existe toda una corriente de transformaciones que tienen en los Estados nacionales al eje central del redireccionamiento de las políticas públicas vinculadas al aseguramiento del dominio y control de los recursos energéticos como fuentes estratégicas para el logro de un mayor margen de maniobra de esas sociedades, entendido éste no sólo en términos de mayor capacidad de poder e influencia, sino en clave de crecimiento económico sostenido y desarrollo social.



Ranking Mundial de las principales 20 Reservas Comprobadas de Petróleo, al 31/Dic/2007, por países			
Posición	Países	Millones de barriles	Participación Porcentual
1°	Arabia Saudita	264.209	21,9
2°	República Islámica de Irán	136.150	11,3
3°	Irak	115.000	9,6
4°	Kuwait	101.500	8,4
5°	Venezuela	99.377	8,3
6°	Emiratos Árabes Unidos	97.800	8,1
7°	Federación Rusa	79.400	6,6
8°	Libia	43.663	3,6
9°	Nigeria	36.220	3,0
10°	Estados Unidos de América	20.972	1,7
11°	República Popular China	16.271	1,4
12°	Qatar	15.207	1,3
13°	Argelia	12.200	1,0
14°	Brasil	12.182	1,0
15°	México	11.650	1,0
16°	Angola	9.035	0,8
17°	Noruega	8.499	0,7
18°	Azerbaijón	7.031	0,6
19°	Sudán	6.402	0,5
20°	India	5.625	0,5
Resto del mundo		105.789	8,8
TOTAL MUNDIAL		1.204.182	100,0

Fuente: elaborado por Ricardo De Diccó (CLICET) en base a datos de la OPEC.

Gustavo Lahoud. Buenos Aires, 7 de Abril de 2009.

NOTAS SOBRE EL AUTOR

Gustavo O. Lahoud

- Lic. en Relaciones Internacionales de la Universidad del Salvador (USAL).
- Magíster en Defensa Nacional de la Escuela de Defensa Nacional (EDENA).
- Curso de Especialización Universitaria en Intereses Marítimos Argentinos del Centro de Estudios Estratégicos de la Armada Argentina, dependiente de la Escuela Superior de Guerra Naval.
- Curso de Postgrado sobre Modos y Modelos de Desarrollo en América Latina, en el marco de la Maestría en Relaciones Internacionales de la USAL.
- Especialista en Recursos Naturales, Recursos Energéticos, Recursos Hídricos, Intereses Marítimos, Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica, MERCOSUR, Medio Oriente e Integración Regional Sudamericana del IDICSO-USAL y del CLICeT.
- Asesor de la H. Cámara de Diputados de la Nación.
- Docente Titular de la cátedra "Política Internacional Latinoamericana" de la Escuela de Relaciones Internacionales, Sede Posadas (Misiones), de la USAL.
- Docente Adjunto de la cátedra "Políticas Exteriores Latinoamericanas" de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la USAL.
- Profesor Invitado en el seminario "América Latina frente a la Crisis Energética Mundial" de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Coordinador del equipo de investigación del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO-USAL. Integrante del equipo de investigación del Área de Relaciones Internacionales de América Latina del IDICSO-USAL.
- Coordinador de las áreas "Latinoamérica e Integración Regional", "Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales" y de "Energía en el Mundo" del CLICeT.
- Consultor Internacional en Planificación e Infraestructura Energética.
- Ha sido asesor de organismos públicos e internacionales, como la Comisión de Relaciones Exteriores de la H. Cámara de Diputados de la Nación y de la Organización de Naciones Unidas, fue co-conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro, y también profesor auxiliar de la Maestría en Inteligencia Estratégica de la Universidad Nacional de La Plata.



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica


Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina
<i>Ciencia y Energía</i> es la Publicación Oficial del CLICeT	



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT